

GUIÓN LITÚRGICO SEPTIEMBRE 2025

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO C

Monición de entrada:

Hoy, primer domingo de mes, celebramos el Domingo de Caritas, momento en que, como comunidad cristiana, renovamos nuestro compromiso con los más necesitados.

En el evangelio, Jesús nos invita a seguirle con decisión, sin apegos que nos aparten de Él, dispuestos a cargar la cruz. Este curso pastoral, la Iglesia diocesana nos anima con el lema: “Déjate llevar por el Espíritu y ten fe”. Ser discípulos de Jesús es aprender a vivir como Él vivió: con amor, entrega y misericordia, sirviendo a los hermanos, sobre todo a los más pobres.

Vivamos esta Eucaristía con corazón abierto, pidiendo al Señor que nos forme en la fidelidad a su Evangelio y que nos haga comunidad que acompaña, acoge y comparte.

Oración de los fieles:

- Por la Iglesia, para que, guiada por el Espíritu Santo, sea siempre testigo de la misericordia de Dios y anuncie con alegría el Evangelio a los pobres. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que trabajen por la justicia, la paz y el bienestar de todos, especialmente de los más vulnerables. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada, al matrimonio cristiano y a la misión, para que muchos escuchen y respondan con generosidad a la llamada. Roguemos al Señor.
- Por Caritas y por todas las personas que pasan necesidad, para que encuentren en nuestra comunidad cercanía, apoyo, escucha y esperanza. Roguemos al Señor.
- Por nuestra parroquia, para que este curso pastoral crezcamos en formación, fe y compromiso, configurándonos cada vez más con Cristo desde su Palabra y la Tradición viva de la Iglesia. Roguemos al Señor.

Monición de la colecta:

En este domingo de Caritas, lo que ponemos en el cestillo es signo de nuestro compromiso con la misión de la Iglesia de acoger y acompañar a quienes más lo necesitan, a través de Caritas.

[Aquí se puede añadir: número de familias atendidas, alimentos entregados, ayudas económicas concedidas...].

Que nuestra generosidad sea fruto de un corazón que se deja guiar por el Espíritu y confía en el Señor.